



## Principios de liderazgo

# Señales de iglesias que crecen—2

por Jack Spender

En el último número, comenzamos a enumerar 10 señales de iglesias que crecen, y terminamos en la séptima. Después de completar la lista, me gustaría sugerir alguna de las maneras en que un grupo de ancianos preocupados por el tema podría proceder.

8. *La visión espiritual acerca del futuro no se limita al retorno del Señor.* Algunas asambleas se han desanimado tanto que virtualmente abandonaron la esperanza de crecer o tener mayor alcance y sólo piensan en mantener las reuniones hasta que el Señor vuelva. Ahora bien, la venida del Señor es nuestra bendita esperanza, pero él mismo dijo: “Negociad entre tanto que vengo.” (Lucas 19:13 RV60).

De acuerdo a Proverbios 29:18 “Donde no hay visión el pueblo perece...” Algunos escritores se esfuerzan por demostrar que la palabra “visión” no significa más que “ley” o “palabra”, pero la palabra hebrea fue escogida cuidadosamente y enfatiza la idea de algo visto. Por cierto que existen serios peligros y usos inadecuados de la palabra hoy en día, pero ¿por qué abandonar una buena palabra porque algunos la utilizan inapropiadamente?

Piense en la primera iglesia en Antioquía donde hombres espirituales ministraban al Señor y ayunaban (Hechos 13:2). ¡De repente el Señor reveló el plan para el futuro que condujo a lo que hoy denominamos “obra misionera”! Estos hombres eran todos firmes creyentes en el inminente retorno del Señor, pero aferrarse a una visión de cosas emocionantes futuras no era inconsistente con ello. Hay tremendas oportunidades a nuestro alrededor; no podemos realizarlas todas, pero el Señor nos puede dar una visión (o comprensión espiritual y visión anticipada) de su Voluntad para nosotros, si estamos dispuestos a ello.

9. *Consideremos seriamente las necesidades de la gente.* En su primer ministerio público (Lucas 4:16-18) el Señor Jesús afirmó que su llamado era para los necesitados. Los pobres y los prisioneros no están más necesitados que otras almas perdidas y sin embargo El los escogió para las Buenas Nuevas y la ayuda. Reiteradamente leemos que él fue movido a compasión hacia ellos. La iglesia debe hacer lo mismo.

A veces las necesidades pueden ser temporales o sociales. Es verdad, el evangelio no debe ser reemplazado por los programas sociales, sin embargo ministrar a las necesidades y dolores de las personas a menudo abre las puertas al progreso espiritual en el alma. Todos los misioneros saben y practican esto. Pregúntese cuán-

do fue la última vez que aquellos en el liderazgo se ofrecieron a orar por los enfermos o desanimados como parte del atestado programa de reuniones del domingo. ¿Cuánto de los ingresos de la iglesia es empleado en las necesidades de familias jóvenes o personas sin trabajo en la congregación?

10. *Hacer frente a los problemas y resolverlos.* Los problemas de relación son barreras a la unidad y a oraciones contestadas. El Señor Jesús habló de la unidad como la gran clave a la extensión del evangelio (Juan 17: 21-23). A lo largo de los años los ancianos pueden volverse insensibles a los problemas y paralizados para resolverlos. Sin embargo el Señor ha hecho que este proceso sea tan simple... ¡confesar (reconocer) y continuar hacia adelante!

Adicionalmente, como hemos visto en una serie anterior acerca del trabajo de los ancianos (APA – mayo a noviembre 2000) que este asunto de “sobre ver” es una de las principales responsabilidades de los ancianos. Ciertamente, muy a menudo el fracaso de abordar los problemas es la razón por la cual la asamblea ha decrecido. Quiera el Señor darnos el coraje para enfrentar los problemas rápidamente.

### ¿Qué pueden hacer los ancianos?

No será de ayuda el simplificar demasiado los problemas complejos. Pero tampoco sería correcto descuidar la victoria que sobreviene por la fe. a lo que el mundo denomina “sin esperanza”. (I Juan 5.4). Dios puede hacer “muchísimo más de lo que podamos imaginarnos o pedir...” (Efesios 3:20). ¿No sería maravilloso verlo a Él obrar de esta manera en nuestro medio? ¿Estamos dispuestos a pagar el precio? No se trata de un sacrificio de dinero lo que él desea, sino un corazón humillado y contrito.

Permítame reducir el tema a dos sugerencias muy al alcance aún del grupo más pequeño. *Primero*, ¡arrepentirse! Comiencen donde el mismo Señor nos indicó comenzar. No me estoy refiriendo a un proceso tan largo y lleno de emociones que pocos pudiesen cumplir. Todo lo contrario, una simple oración del corazón servirá: “Señor, nos hemos equivocado y queremos actuar bien”. ¿Esto es algo utópico hoy?

Considere que en su consejo a siete de las primeras iglesias cristianas (Apocalipsis 2 – 3) el Señor Jesús mismo advirtió a cinco de las siete a arrepentirse. ¡Eso resulta ser aproximadamente el 70% del grupo de iglesias a las que él se estaba dirigiendo con una existencia de unos 50 años y habían caído en esa condición antes

(continúa en la página 3)

“Una verdadera comunidad tiene lugar cuando existe un sentido de relación, independientemente de la actividad que desarrolle”, dice Wayne Codeiro, de New Hope Christian Fellowship (Comunión Cristiana de la Nueva Esperanza) en Honolulu. “Tiene lugar cuando cada encuentro se torna en un clima de reunión familiar, donde los abrazos son abundantes y los estallidos de risa son espontáneos. Existe cuando la gente simplemente disfruta de estar unos con otros, y donde la atmósfera es más que simplemente de una amistad formal”.

¿Es así como usted describiría la sensación de comunión en su cuerpo de ancianos? ¿Sus reuniones de ancianos, ¿tienen la sensación de una reunión familiar? Sus reuniones de equipos ministeriales, ¿están focalizadas en las actividades a mano, o sobre los vínculos de relación entre sus miembros?

## ¿Por qué los ancianos deberían encarnar la comunión?

### **Dios está comprometido con la comunión.**

El compromiso de Dios con la vida en comunidad esta captado en el Salmo 133: “¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía! Es como el buen aceite que, desde la cabeza, va descendiendo por la barba, por la barba de Aarón, hasta el borde de sus vestiduras. Es como el rocío de Hermón que va descendiendo sobre los montes de Sión. Donde se da esta armonía, el Señor concede bendición y vida eterna”. (NVI)

Una auténtica comunidad, de acuerdo a este Salmo, son hermanos y hermanas haciendo más que vivir bajo un mismo techo; es “convivir en armonía”. Es como una familia en armonía. Y es “bueno y agradable”. Es bueno en su fuente, naturaleza y efectos a Dios, a otros y a nosotros.

Los líderes de la iglesia no deberían conformarse con nada que no alcance a ser una comunidad armoniosa. Debemos proclamar la excelencia de convivir en una comunión íntima. ¡Tenemos que ser alegres grupos de hermanos y hermanas, que disfrutan de estar juntos! Una comunidad, de la clase descrita en este Salmo, es penetrante: “Es como el buen aceite que, desde la cabeza (la fragancia está implícita en las palabras “buen aceite”), y abundante (descendía por la barba Aarón hasta el borde de sus vestiduras). Más aún, es refrescante, como el rocío del monte Hermón descendiendo sobre los montes de Sión. El monte Hermón era proverbial por su rocío espeso, y en este caso las gotas refrescantes eran disfrutadas metafóricamente aún en el pequeño monte de Sión.

Cuando los líderes de la iglesia exaltan las virtudes de la comunión, y la modelan, la influencia sobre los líderes en capacitación y sobre toda la congregación es penetrante, abundante y refrescante. El nivel de experiencia comunitaria en cualquiera organización estará directamente relacionado con el nivel de comunión experimentado por el nivel más alto de liderazgo en esa organización. Esto era verdad en los días del Rey David, y resulta ser verdad (aunque tristemente infrecuente), en los nuestros.

El Salmo 133 concluye: “Donde se da esta armonía, el Señor concede bendición y vida eterna”. Donde existe una genuina comunión, Dios se complace (estoy tentado a decir: ¡obligado!) a derramar sus bendiciones. El acento aquí está en la iniciativa de Dios: “el Señor concede la bendición”. Si usted quiere que Dios infunda vida en el equipo de sus ancianos, entonces comience donde comienza Dios; ame aquello que Dios ama: una auténtica y amorosa comunión entre sus líderes; luego observe como fluye a otros líderes y al cuerpo de la iglesia en general.

### **La iglesia es una comunidad.**

¿Qué es la iglesia? Para todos nuestros comentarios acerca de la iglesia como pueblo de Dios, nuestro lenguaje nos traiciona. Hablamos de la cantidad de iglesias en nuestra localidad e invariablemente nos referimos a los edificios. Nos referimos a “ir a la iglesia” como si la iglesia equivaliese a una reunión de adoración.

Bíblicamente, la iglesia es el pueblo de Dios llamado afuera y reunido en una comunidad. Es la nueva comunidad de Dios, donde las paredes de separación tales como raza o estatus han sido derribadas. Escuche la descripción de Stanley Grenz acerca de la esencia de lo que es la iglesia: “Consecuentemente, la comunidad de amor a la que la iglesia es llamada a ser, no es una realidad común... Nuestra comunión no es nada menos que nuestra común participación en la comunión divina entre el Padre y el Hijo, mediante el Espíritu Santo”.

Como un pueblo en comunión, las reglas son:

- Las barreras que antes existieron entre judíos y gentiles, ricos y pobres, esclavos y libres, han sido abolidas por la obra de Cristo en la Cruz.
- La reconciliación ha sido extendida por Cristo fue hecho pecado por

nosotros en el Calvario.

- Todavía experimentamos conflictos unos con otros, pero sobre la base del desmoronamiento de los muros y que se nos extiende la reconciliación, perdonamos a nuestros compañeros pecadores. Como enseña Mateo 18:15-35, los pecadores que han sido en gran manera perdonados, deben perdonar en gran manera.

Si la iglesia es, esencialmente, una comunidad unida por el amor y una comunión imperfecta de pecadores perdonados, ¿qué significa esto para los equipos de ancianos? Necesitamos líderes que encarnen aquello que es la iglesia. Necesitamos líderes que modelen la comunión y desarrollen a otros líderes en comunión. No debemos conformarnos con nada que no sea una comunión genuina.

## ¿Cómo pueden lograr los ancianos la comunión?

### **1. Al practicar los “unos a otros”**

De la manera en que el Salmo 133 lo sugiere, la comunión debe ser ejemplificada de arriba a abajo. Debe ser vivida, antes de ser objeto de un sermón. Los líderes en ciernes necesitan observar a los líderes experimentados disfrutar la comunión entre ellos. Necesitan ver los “unos a los otros” de la Escritura desarrollados diariamente. Considere esta selección de afirmaciones de unos a otros, y pregúntese si es realidad en su equipo de liderazgo:

“**Miembros los unos de los otros**” (Romanos 12:5) ¿Sabe cada miembro de su equipo de ancianos que ellos se pertenecen el uno al otro?

“**Dedicados unos a otros**” (Romanos 12:10) ¿Se manifiesta un serio compromiso unos con otros?

“**Acéptense mutuamente**” (Romanos 15:7) ¿Acepta a otros ancianos por lo que son, o por lo que le gustaría a usted que fueren?

“**Amonestarse unos a otros**” (Romanos 15:14) ¿Advierte a sus ancianos con amabilidad pero con firmeza, cuando se equivocan?

“**Salúdense unos a otros**” (Romanos 16:16) ¿Se prestan la debida atención mutuamente y se buscan las maneras apropiadas para expresar la intimidad?

“**Llevar las cargas unos de otros**” (Gálatas 6:2) ¿Se conocen mutuamente suficientemente bien como para compartir sus cargas?

(continua en la pagina 4)

## La delicia de amar a mi esposo

por Mary Gianotti

El capítulo se intitulaba “La delicia de amar a mi esposo”. Confiadamente comencé a leer pensando que sería una simple revisión. Pero un pensamiento de las páginas ha quedado fijo en mí. “¿Está disfrutando a su esposo, o está demasiada ocupada en servirle?”

La mayoría de nosotras somos buenas en alimentar, vestir y recoger detrás de nuestros esposos. Cuando Teyve le preguntó a Golde “¿Lo amas?” en *El Violinista sobre el Tejado*, ésta fue la respuesta: “Por veinticinco años he lavado tus ropas, cocinado tus comidas, limpiado tu casa, te he dado hijos, he ordeñado la vaca...”

Todos estos actos de servicio son buenos y en varios aspectos son una expresión de nuestro amor, pero ¿qué dicen las Escrituras? ¿Qué clase de amor deberíamos estar demostrando a nuestros esposos?

En Tito 2:4 las mujeres son estimuladas a amar (Griego: *phileo*) a sus esposos. De todas las diferentes clases de amor que el Señor podría haber utilizado

para instruirnos, él escogió la palabra que describe el amor entre amigos íntimos. Sabemos que los esposos son llamados a un amor sacrificial pero nosotras, las esposas, somos llamadas a una distinta clase de amor. El amor que existe entre dos amigos íntimos es una clase de amor cariñoso, amistoso, cálido, amable y respetuoso. ¿Describe esto a usted y a su esposo? ¿Disfruta pasar el tiempo con él? ¿Su compañerismo es algo que usted anhela y ayuda a que se concrete? En general las amistades requieren esfuerzo, no son siempre convenientes y no siempre se generan naturalmente. Lo mismo es verdad acerca de nuestra relación con nuestros esposos.

A esta altura de mi escrito soy interrumpida. Es mi esposo, tiene algunas diligencias que cumplir que le demandarán un par de horas y le gustaría que yo lo acompañe. Mi rápida respuesta es “no”, ya que estoy en el medio de este artículo. “Tal vez vaya con él en otro momento”. Justo antes de que él salga solo por la puerta se me ocurre: “¿Qué estoy

haciendo al decir no!? La amistad amorosa no es siempre conveniente; ¿no acabo de escribir esto? Las palabras de mi madre piadosa recorren a toda velocidad mi mente, “Si él quiere que vayas con él, ve”. Yo añado, “... ¡aunque fuese a la ferretería!”.

Es práctico, es bíblico y honra al Señor. Debemos desarrollar una amistad amorosa con nuestros esposos.

Uno de los mejores libros escritos sobre Tito capítulo 2, y fuente de algunos de estos pensamientos, se intitula; *Feminine Appeal – Seven Virtues of a Godly Wife and Mother* (“Atractivo femenino – Siete virtudes de una esposa y madre piadosa”), por Carolyn Mahaney (Editorial Crossway). Lo recomiendo fervientemente para tu lectura veraniega. Luego considera reunir algunas mujeres y llevar a cabo un estudio de dicho libro en el otoño. (APA)

## Señales de iglesias que crecen (cont.)

del primer siglo DC! ¿Cuándo fue la última vez que usted escuchó acerca de una iglesia que se arrepintiera?

*Segundo*, ¡los ancianos deben tomar la delantera! Comience por pasar tiempo en la Palabra y en oración (Hechos 6:4) para buscar la ayuda del Señor. Luego ponga en práctica la comunicación amorosa entre aquellos que quieren avanzar, totalmente deseosos de escuchar, totalmente libres para compartir ideas y rechazando la culpa como una solución a cualquier tema. Esfuércese por ser fiel a Dios y adaptable a las necesidades de la grey.

La lista de las diez señales provistas arriba podrán generar algunas ideas o al menos conducir a un debate franco. Dicho sea de paso, a modo de un tema para el debate, ¿notó cuántas de estas señales dependen de un buen liderazgo? No tenga miedo de probar ideas. Las nuevas aplicaciones a los principios eternos pueden evaluarse para comprobar qué es lo que el Señor pueda y desea hacer.

### Una sugerencia final

Si yo tuviera que escoger solamente una señal de las diez listadas, trabajaría sobre la N° 7: la comunión. El potencial en esta sola palabra para revitalizar a un grupo con problemas a comprometerse unos con otros y con el Señor, excede cualquier cálculo posible.

Recuerdo una pequeña asamblea que estableció un “tiempo de comunión familiar” informal entre la Cena del Señor y la Hora Bíblica, los domingos a la mañana. “Tomemos una taza de café y un bocadillo, y sentémonos juntos a conversar acerca de lo que el Señor está haciendo en nuestras vidas y nuestras familias. Al cierre, un hermano presentará las necesidades ante el Señor”. El efecto fue asombroso. La gente disfrutó ese momento y comenzó a abrirse.

No me sorprendió que algunas visitas que habían escuchado acerca de este tiempo “en una iglesia”, en realidad solamente venían para esta media hora, ¡pero venían! Y el Señor bendijo, porque era comunión genuina. Uno de nuestros

himnos favoritos comienza así: “Grande gozo hay cuando se reúnen los cristianos; cuán dulce es la comunión cristiana...”

Recientemente escuché a alguien decir: “La comunión no es algo que hacemos, sino que es algo que tenemos”. ¡Discrepo! La comunión es ambas cosas, y la parte del “hacer” es algo que se ha perdido en la polvareda. “No se olviden de hacer el bien y de compartir (literalmente “comunión” del Griego “koinonia”) con otros aquello que poseen, porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios. (Hebreos 13:16). (APA)

# Cómo escoger una iglesia (cont.)

**“Anímense unos a otros”** (1 Tesalonicenses 5:11) ¿Expresa regularmente palabras que insuflan viento en las velas de sus co-ancianos?

Aquí hay algunos factores prácticos a tener en cuenta si usted quiere practicar la comunión implicada en la expresión bíblica “los unos a los otros”:

## *Inviertan tiempo en estar juntos*

En nuestros equipos de ancianos necesitamos planificar las cosas para facilitar la comunión. Estos planes pueden ser formales, tales como apuntar a reunirse una vez cada dos meses a desayunar, o informales, como podría ser una invitación espontánea a un partido de fútbol. Un grupo de ancianos con el cual serví transformó sus relaciones cuando planificamos un almuerzo un domingo al mes en la casa espaciosa de uno de los ancianos, uno de los más hospitalarios que he conocido. A veces eran matrimonios solamente; otras veces invitábamos a los hijos también. “Trans-formados” es la palabra. Nos transformamos de un grupo frío con un enfoque empresarial a uno que se sentía como una familia. Todo comenzó con algo tan simple como un almuerzo planificado (esto duró seis meses).

## *Atienda a lo espiritual*

Si vamos a ejemplificar la comunión en nuestros equipos de ancianos, tal vez tengamos que tener en cuenta el formato y el tono de nuestras reuniones. Me gusta el título del libro de Charles Olsen: *Transforming Church Boards into Communities of Spiritual Leaders* (*Transformando los comités de las iglesias, en comunidades de líderes espirituales*). Un factor que él resalta es la inclusión de adoración en las reuniones de liderazgo. En mi experiencia, ese simple agregado puede transformar una reunión estéril en un oasis espiritual. Uno de mis recuerdos favoritos es la de una comisión ministerial en la que serví, que disfrutaba de cantar (¡nos ayudaba el hecho de que pudiésemos cantar en armonía a cinco voces!). Orábamos, cantábamos, tratábamos

un tema de la agenda, agradecíamos a Dios por su sabiduría, cantábamos de nuevo, nos reíamos acerca de algo trivial, seguíamos tratando asuntos, y así sucesivamente. En el proceso, lográbamos mucho más en una reunión de estas, que en una multitud de reuniones más serias a las que he asistido durante toda mi vida de liderazgo. Éramos como una banda de hermanos felices. Más importante aún, estábamos funcionando como líderes espirituales. En vez de sentir el temor que he experimentado a veces cuando mi calendario me avisa que se aproxima una reunión de ancianos, no podía esperar para asistir a esos encuentros.

## **No permita ninguna nube**

La selección de arriba de afirmaciones de “unos a otros” también vocifera que los equipos de ancianos no deben tener cuestiones pendientes entre ellos. Todos los creyentes deben aceptarse mutuamente, amonestarse mutuamente y “perdonarse mutuamente” (Efesios 4:32). Los ancianos y los líderes no pueden hacer a menos. El efecto de goteo que el Salmo 133 trata, aplica a la necesidad de la reconciliación y al perdón también. Como individuos imperfectos, los líderes de la iglesia pecarán periódicamente unos contra otros. La tentación es permitir que los pequeños pecados se infecten; esperar que los agravios se resuelvan por sí solos a lo largo del tiempo. Una mejor forma es tratar las heridas honestamente, pidiendo perdón, y administrando el perdón a la luz del asombroso perdón de Dios. ¡La comunión entonces sería practicada como una comunión de pecadores perdonados en gran medida!

## **2. Creando comunidades de aprendizaje**

He sido anciano en cinco iglesias en mi vida ministerial. Permítanme describir las reuniones de ancianos en cuatro de las cinco. Orábamos al comienzo de la reunión y alguien compartiría un pensamiento devocional de las Escrituras. Luego pasábamos a debatir los temas de la agenda durante dos o tres horas y hacer una rápida oración al cie-

rrer. En una de las iglesias nos reuníamos dos veces por mes. Una de las reuniones estaba más relacionada con asuntos de la iglesia y la otra era para “La Palabra y la Oración”. Utilizábamos el CBTNZ (*Church-Based Training NZ Elders and Leadership Field Guide* (Capacitación con Base en la Iglesia CBI – NZ) y la “Guía para Ancianos y el Liderazgo” para darnos una estructura y un programa de estudios bien planificado. Esto es lo que Earl, un amigo y anciano, dijo acerca de aquellos tiempos pasados juntos: “Cuando pienso en las reuniones que realizábamos en la casa de un anciano, con alimentos sobre la mesa, una taza de café en la mano y debates dinámicos utilizando los materiales de CBI, me doy cuenta que se producía un aprendizaje en comunión. Había un componente sobrenatural, como si el Espíritu Santo se complacía de estar presente cuando, nos reuníamos en unidad como líderes de la iglesia para aprender y crecer juntos”.

Las palabras de Earl me recordaron el Salmo 133:3, “Donde se da esta armonía, el Señor concede bendición y vida eterna”. Si Dios está refrenando su bendición de su asamblea, tal vez usted tenga que comenzar con su grupo de ancianos y considerar:

- El nivel de comunión y cualquier bloqueo a una comunión auténtica
- Los pasos que deben tomar para ser un equipo de personas que vivan juntos en unidad
- Cómo inyectar un enfoque de aprendizaje juntos y en comunión, como elemento significativo del pastoreo en su iglesia local.

*Rolando IK Forman es Rector de Living Stones Church-Based School of Leadership (Escuela de Liderazgo con Base en la Iglesia Piedras Vivas) y tiene un papel de mentor entre varias iglesias en Nueva Zelanda. Su iglesia es Botany Life Community Church, Auckland, Nueva Zelanda. Publicado inicialmente en The Treasury, Marzo 2009. Utilizado con autorización.* (APA)

## APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al Español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

## COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 195 Woodside Drive  
St. Catharines, Ontario, Canada  
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: apunest-para-ancianos.org

## CONTRIBUYENTES

Jack Spender  
*Maestro Bíblico*

Rolando IK Forman  
*Maestro Bíblico*

Mary Gianotti

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”  
1 Pedro 5:2a

## SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y le enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: [www.apuntes-para-ancianos.org](http://www.apuntes-para-ancianos.org). Para suscripciones de correo regular o por internet, APA esta disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.